



tantos

Mayo 2009

PROGRAMA PARA EL SOSTENIMIENTO ECONÓMICO DE LA IGLESIA

www.portantos.es

ejemplar gratuito

Se pueden
marcar a la vez
las dos casillas
en la Declaración
de la Renta

(sigue en pág. 3)

IRPF ejercicio 2007

El **SÍ**
de 8.500.000
contribuyentes

Y además



4

Entrevista
a Julián
Peña Ripado



6

Lo que nuestra
Iglesia hace por
una sociedad
en crisis



14

Acudir en la
buena dirección:
www.portantos.es

El sí de 8.500.000 contribuyentes**La respuesta de tantos**✎ **Redacción**

La apuesta decidida de la Conferencia Episcopal Española en 2008 para dar a conocer, a través de la campaña “Por tantos”, toda la riqueza del compromiso pastoral de la Iglesia ha sido un rotundo éxito. Todo un logro que se traduce en las casi 500.000 nuevas asignaciones. Los declarantes han querido apoyar esa labor a través del sencillo gesto de marcar una “X” en la casilla de la Asignación Tributaria del IRPF destinada al sostenimiento de la Iglesia católica. En cifras globales, ocho millones y medio de contribuyentes secundaron, en la declaración presentada en 2008, esa llamada a comprometerse con el ser y hacer de la Iglesia. Gracias a una estrategia de comunicación articulada sobre unos mensajes claros y cercanos, muchos ciudadanos han descubierto que

tenían en sus propias manos la oportunidad de poder sumarse, a través de su propia Declaración de la Renta y sin coste alguno, al sostenimiento económico de la Iglesia.

Pero hay más. Y es que el objetivo de la campaña de informar sobre el insustituible trabajo que muchos hacen por tantos ha echado raíces también en el corazón de numerosas personas que han optado por marcar al mismo tiempo las casillas de la Asignación Tributaria destinadas a la Iglesia y a otros fines sociales. Gracias a ello, suman casi ocho millones y medio los contribuyentes españoles que, en total, destinaron el año pasado el 0,7 por ciento de sus impuestos a sostener la misión de la Iglesia católica.

El resultado es esperanzador, sobre todo si se tiene en cuenta que en el ejercicio 2007, declaración que hicimos en el 2008, entraba en vigor un nuevo marco de financiación por el cual, en lo sucesivo, la Iglesia deja de recibir fondo alguno del Estado y pasa a depender exclusivamente de las aportaciones voluntarias realizadas por los ciudadanos a través del IRPF y otras formas de colaboración.

Abundan, pues, los motivos para agradecer la mano tendida de los muchos que, con un sencillo gesto, han atendido con generosidad la llamada a comprometerse “por tantos”. Con esas respuestas, se abre un camino que, más allá de un gesto puntual en el tiempo, urge ensanchar aún más para transformarlo en opción permanente. Porque todos sabemos que las necesidades de la Iglesia, al igual que sus respuestas, nunca son a plazo fijo. ❀

Coordinación

Juan José Beltrán
Miguel Ángel Jiménez

Diseño y maquetación

la factoría

Fotografía

Archivos propios
Yabel

Edición

Secretariado para
el Sostenimiento de la Iglesia

Conferencia Episcopal Española
Añastro, 1. 28033 MADRID
Tel: 91 343 96 23

Depósito Legal:

M-16055-2008

Colaboran en este número:

Ángel Arriví
José Ignacio Rivarés
Jesús de las Heras
Fernando Giménez
Isidro Catela
Miguel Vinuesa
Olga Díaz
Silvia Meseguer
María Pellicer
Lucía Sánchez
Miguel Ángel Luque
Miguel de Santiago
Guillermo Navarro
Felicísimo Valbuena

dictum est

“El sistema actual que permite destinar en la Declaración de la Renta el 0,7 de mis impuestos a la Iglesia católica y otro 0,7 a las ONG ha sido un avance importante en cuanto a la libertad, transparencia y solidaridad se refiere”.

A. A. H.

Declaración de la Renta

Se pueden marcar a la vez las dos casillas: 0,7% para la Iglesia y otro 0,7% para fines sociales

✎ **Ángel Arriví Diéguez**, Área de Comunicación de Cáritas Española

De cada 100 contribuyentes que en 2008 marcaron la casilla del IRPF destinada al sostenimiento de la Iglesia católica, más de 12 lo hicieron de manera conjunta con la dedicada a fines sociales. ¿Qué significa esto?

Supone, en primer lugar, que una parte importante de ciudadanos hace uso de la posibilidad que ofrece el actual sistema tributario de marcar al mismo tiempo en la Declaración de la Renta ambas opciones, sin que ello represente coste adicional alguno

para el contribuyente. En segundo lugar, al elegir esa posibilidad, los contribuyentes están indicando a Hacienda su voluntad explícita de destinar, sin coste añadido alguno, una parte de su IRPF a ambas opciones: un 0,7 por ciento al sostenimiento de la Iglesia y otro 0,7 por ciento a otros fines sociales. Y en ter-

cer lugar, significa que, optando por esa modalidad, podemos duplicar nuestro compromiso “por tantos”. Al marcar las dos casillas asumimos de manera activa un compromiso doble, ya que no sólo contribuimos a sostener la misión pastoral de la Iglesia, sino que estamos fortaleciendo simultáneamente la

acción activa contra la pobreza y la precariedad social que realizan organizaciones de inequívoca identidad eclesial, como Cáritas o Manos Unidas, que reciben cada año una parte importante de los fondos del IRPF recaudados a través de la casilla de “otros fines sociales”. De nosotros depende. Sin que nos cueste

nada y con un solo gesto, podemos multiplicar por dos nuestra colaboración: con la misión de la Iglesia y con la opción preferencial por los pobres que el conjunto de la comunidad cristiana desarrolla a través de la labor modélica de las organizaciones de acción social vinculadas a la Iglesia.

Por tantos, por todos

Ellos pueden seguir ayudando a tantos porque ponemos la “X” en nuestra Declaración



La última Campaña de la Declaración de la Renta, la de la primavera de 2008, correspondiente al IRPF de 2007, arrojó unos datos esperanzadores sobre el reconocimiento sereno de la labor que realiza la Iglesia en medio de nuestro mundo: casi un 1% más son las personas que han querido destinar una parte de sus impuestos a la Iglesia. Desde el cambio en el sistema en la Asignación Tributaria, del 0'52% al 0'7 %, ya la Iglesia dependía en exclusiva del número de personas que decidieran destinarle una parte de sus impuestos.

Tanto en iglesias pequeñas, como la de Ceuta, o en grandes diócesis, como Madrid, se ha experimentado un aumento en los porcentajes. Hay que valorar en esta subida el esfuerzo que han realizado las distintas diócesis y parroquias en toda la geografía nacional por dar a conocer el cambio en el sistema de financiación y concienciando a toda la sociedad del bien social que la Iglesia representa. Muchas veces se habla de la Iglesia con lejanía. Sin embargo, la Iglesia somos todos aquellos que formamos la

comunidad de los hijos de Dios. Si hablamos mal de la Iglesia, en el fondo, estamos hablando mal de nosotros mismos. Detrás de todo lo que la Iglesia realiza hay que ver a tantas personas que han entregado su vida en bien de los demás y en el anuncio del Evangelio. Sin la ayuda de todos al marcar la “X” ellos no podrían seguir llevando a cabo su labor.

Estas cifras hablan de generosidad, hablan de desprendimiento, hablan del reconocimiento de la labor que la Iglesia realiza, hablan, en definitiva, de caridad. Por eso, tenemos que dar las gracias a todos aquellos que han marcado la “X” en su Declaración. Además, estamos de nuevo en situación de ser generosos. Si hacemos nosotros la Declaración, poner la “X”; si nos la hacen otras personas, pedirles que nos marquen la “X” en nuestros formularios y, también, animar a que haya más personas que marquen la “X” en su Declaración. Que no pueda haber nadie que por descuido o por desconocimiento no dedique una parte de sus impuestos a la labor de la Iglesia y a otros fines sociales.

la entrevista

Julián Peña Ripado, ecónomo de la Archidiócesis de Mérida-Badajoz

“Hay un gran desconocimiento de la labor de nuestra Iglesia”

“Existe un desconocimiento generalizado de la labor real que realiza la Iglesia”. Julián Peña Ripado, 44 años, ecónomo de la Archidiócesis de Mérida-Badajoz, no admite concesiones en este tema. “Hay un conocimiento superficial basado en imágenes y prejuicios del pasado, con una visión desenfocada de la realidad”. Casado y padre de seis hijos, este licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales es, desde 2006, el responsable de las cuentas de la Archidiócesis extremeña, que figura en los puestos de cabeza en cuanto a contribuyentes que asignan a favor de la Iglesia.



✎ **José Ignacio Rivarés**,
redactor de ECCLESIA

Antes de nada, ¿de dónde nace su vinculación a la Iglesia?

De siempre. Nací en el seno de una familia creyente y eso me permitió participar desde mi infancia y adolescencia en grupos parroquiales, en los que conocí a sacerdotes, religiosas, seglares y movimientos que me ayudaron a madurar en mi fe y a descubrir la importancia de la responsabilidad, por la cual todos los que formamos la co-

munidad somos responsables de su funcionamiento.

¿Cómo se financia una Archidiócesis como la de Mérida-Badajoz?

Pues, principalmente, gracias a los fieles. La aportación directa de estos a través de colectas, donativos y cuotas representa exactamente un 47% del total. La segunda fuente por cuantía (un 25% de los recursos) la constituye el Fondo Común Interdiocesano (Asignación Tributaria). Las subvenciones, tanto de entidades oficiales como pri-

vadas, suponen un 13% del total, y el rendimiento del patrimonio, un 3%. El 12% restante proviene de las retribuciones que perciben los sacerdotes por el desempeño de cargos de asignación o presentación episcopal en organismos no diocesanos, tanto públicos como privados (profesores, capellanes, etc.).

Quizá debiera explicar más detalladamente esto último...

Sí, claro. En nuestra Archidiócesis se instituyó hace veinte años el “Fondo para la

Sustentación del Clero”. Se trata de un fondo que pone en común todos los ingresos destinados a la remuneración del clero. Es decir, un sacerdote que dé clases en un colegio, instituto o universidad, o que sea capellán sanitario o penitenciario, entrega al fondo la nómina que recibe por dicho trabajo y luego percibe lo que le corresponde tras el reparto con el resto de sacerdotes. Los sacerdotes, por tanto, cobran por el desarrollo de su única actividad -el sacerdocio- con independencia de que algunas de las labores que se deriven de esta (clases, capellanías, etc.) sean retribuidas.

“La Iglesia está en primera línea siempre que hay necesidades sociales, asistenciales, culturales...”

¿Notan las cuentas diocesanas la crisis económica que padecemos?

Sí, puesto que, como ya he dicho, dependen en un porcentaje muy alto de la aportación de los fieles y, lógicamente, estas se están viendo reducidas. Igualmente, los ingresos por subvenciones y ayudas de entidades privadas, sobre todo aquellos que tienen su origen en la Obra Social de Cajas de Ahorros, están siendo recortados. Ello

nos obliga a ser aún más austeros en nuestros gastos, y más eficientes a la hora de trabajar.

¿Cuáles son los programas pastorales más importantes de la Archidiócesis y con qué financiación cuentan?

Prestamos especial atención pastoral a tres campos: la familia, la formación del laicado, en especial de los catequistas, y la acción misionera ante los alejados. Estos son los objetivos preferenciales del Plan Pastoral Diocesano y sobre ellos ha girado la realización de diferentes congresos y actividades. A nivel asistencial, he de destacar los programas para drogodependencias, personas sin hogar, inmigrantes, animación de comunidades cristianas

(voluntariado y formación), comercio justo y desarrollo sostenible, y Fondo Diocesano de Solidaridad (proyectos para regiones en vías de desarrollo). La mayor parte

de las actividades son sufragadas por las aportaciones de los fieles, interviniendo de forma importante en las de nivel asistencial las subvenciones oficiales y de entidades privadas. Ahora estamos embarcados, también, en una muy importante rehabilitación y remodelación del complejo del Seminario Diocesano.

En la última Declaración de la Renta, correspondiente al IRPF de 2007, el número de asignaciones

a favor de la Iglesia católica se ha incrementado en casi medio millón. ¿Se va por en el buen camino?

Creo que sí. El propio cambio en el modelo, suprimiendo las ayudas directas del Estado, ha dado una mayor credibilidad y aceptación al sistema de la asignación, propiciando a la vez una mayor implicación, tanto de los creyentes como de los contribuyentes que, sin serlo, valoran positivamente la labor de la Iglesia Española, como demuestran los resultados. Las campañas de información realizadas por la Conferencia Episcopal Española, (CEE) han colaborado de forma esencial en este asunto. Desde que se estableció este sistema, nuestra Archidiócesis ha permanecido en los primeros puestos en el número de contribuyentes que asignan a favor de la Iglesia.

“Las campañas de información realizadas por la Conferencia Episcopal han colaborado de forma esencial”

¿Están empezando los españoles a conocer ahora la labor que realiza la Iglesia?

Creo que existe un desconocimiento generalizado sobre la labor real que realiza la Iglesia. Y, en muchas ocasiones, lo que existe es un conocimiento superficial basado principalmente en imágenes y prejuicios del pasado que ofrecen una visión desenfocada de la realidad. Tanto las campañas informativas realizadas por la CEE como el esfuerzo que se está realizando a nivel diocesano por explicitar las actividades realizadas y los fondos destinados para llevarlas a cabo, están produciendo un cambio en la imagen percibida por los españoles.

¿Cómo valora la labor de la Iglesia en campos como la sanidad, la educación, la cultura, etc.?

Son campos donde históricamente la Iglesia ha estado presente de una manera solidaria. En muchos de ellos, su labor ha sido imprescindible, por ser única, y en otros im-

portantísima como complementaria. La Iglesia está en primera línea siempre que hay necesidades en los campos social, asistencial, cultural, etc.

¿Cree usted que esa labor es conocida? ¿Y está suficientemente reconocida?

Es posible que muchas veces pase desapercibida, tal vez

por haber estado siempre ahí, o quizás por ser una tarea callada y sin afán de protagonismo. Pero valore usted mismo esa labor. Estos son los números: la

Iglesia asiste a más de 200.000 inmigrantes, educa a más de 400.000 niños y jóvenes, de los cuales 55.000 necesitan educación especial, y atiende a más de 25.000 huérfanos, 57.000 ancianos y numerosas personas privadas de libertad en 82 centros penitenciarios. Además, no debemos olvidar que la Iglesia trabaja a diario en más de 200 centros hospitalarios, en 876 casas para ancianos, enfermos crónicos, inválidos y minusválidos, en más de 900 orfanatos y centros para la tutela de la infancia, en 321 guarderías, en 365 centros de educación especial, en 144 centros de caridad y sociales, etc..

¿Qué les diría usted a aquellas personas que, bien por dejadez, bien por otras razones, siguen sin marcar la “X” en la casilla destinada a la Iglesia en el impreso de la Declaración?

En primer lugar, les recordaría que no marcar ninguna casilla supone ya tomar una decisión, puesto que así están renunciando a decidir dónde quieren destinar una pequeña parte de sus impuestos. Y en segundo lugar, les pediría que antes de cumplimentar el impreso se informaran bien sobre la labor de la Iglesia. El que esta pueda seguir haciendo esa tarea dependerá de contribuciones como las suyas.



Marca la X a favor de la Iglesia en tu Declaración de la Renta.



Un gesto que vale mucho y no te costará nada.
www.portantos.es



¿Sabías que...? 

23.000

parroquias son las que, distribuidas por toda la geografía española, acogen a quienes se acercan solicitando ayuda.

Fuente y elaboración: OESI/O6



Lo que nuestra Iglesia hace por una sociedad en crisis

Nuevos ecos del “dadles vosotros de comer”

“La mayor empresa privada no llega a aglutinar a tres mil empleados -señalaba el cardenal Amigo-, sin embargo en la Iglesia solo los jesuitas y los salesianos dan trabajo a más de cinco mil personas”. ¿Y cuántos más en el resto de la vida consagrada en España en sus servicios sociales, caritativos, asistenciales, educativos? ¿Y cuántos en nuestros colegios diocesanos, albergues, residencias de ancianos, catedrales, museos y hospitales? “Cuando un inmigrante llega a una ciudad española, lo primero que hace es buscar la torre de la Iglesia e ir a ella para que lo acojan y lo orienten sobre cómo, dónde y de qué poder vivir”, declaraba en reciente rueda de prensa el obispo José Sánchez, que de inmigrantes sabe un rato. ¿Y qué hace la Iglesia a favor de una sociedad en crisis? Ofrece puestos de trabajo, da ejemplo con sus sueldos austeros y con sus miles de altruistas voluntarios, acoge y sirve a los necesitados y nos pide un examen de conciencia para saber cuáles son las causas de la crisis económica que nos aflige para desde ellas proyectar sus soluciones. Y así prolonga en el tiempo el mandato del Señor, hoy con nuevos ecos y resonancias: “Dadles vosotros de comer”.

dictum est

“La Iglesia se sostiene con la participación de todos los católicos. Son necesarias, pues, todas las manos y el corazón de todos para construir día a día esta gran familia diocesana”.

F. G. H.

✎ **Jesús de las Heras Muela,**
director de ECCLESIA y de
ECCLESIA DIGITAL

Interpelación sobre la realidad

“Para salir de la actual crisis económica, hace falta responsabilidad, solidaridad, austeridad y enmendar abusos”, afirmaba el flamante presidente de los Estados Unidos. Esta cita también podríamos encontrarla en numerosas cartas pastorales de nuestros obispos, que desde comienzos del pasado otoño están alertando sobre las causas y las raíces de la crisis económica y su verdadero sustrato en una moral que ha idolatrado el dinero.

En el alba de la crisis, en la apertura del Sínodo de los Obispos dedicado a la Palabra de Dios, ya nos prevenía en el mismo sentido el papa Benedicto XVI al reflexionar sobre la importancia que nuestro mundo otorga a los bienes materiales. “Aparentemente -subrayaba certeramente el Papa- estas son las verdaderas realidades. Pero todo esto un día pasará. Lo vemos ahora en la caída de los grandes bancos: este dinero desaparece, no es nada. Y así todas estas cosas que parecen la realidad verdadera con la que contar y que son realidades de segundo orden (...). Quien construye la vida sobre estas realidades, sobre la materia, sobre el éxito, sobre todo lo que parece ser, construye sobre arena. Solo la Palabra de Dios es el fun-

damento de toda la realidad, es estable como el cielo y más que el cielo, es la realidad”. Y, en efecto, la primera contribución de la Iglesia a una sociedad en crisis es llamar la atención sobre sus causas. Esta contribución es no solo una necesaria interpelación a la conciencia de todos y cada uno, sino la fuente y la base de su solución. No se podrá salir de la crisis sin reconocer los errores cometidos, sin ir a las razones profundas de los mismos, sin una “conversión” sobre este modo suicida en que ha vivido nuestra sociedad, autosatisfecha, engréida, insolidaria, ávida y opulenta.

La caña de pescar y el pez

“No le des un pez a quien no tiene de comer; dale una caña de pescar para que sea él mismo quien pueda salir de su indigencia”, reza una máxima de la asistencia social y la tarea caritativa. Nuestra Iglesia educa, sensibiliza, recauda y destina recursos para que todo el mundo tenga su “caña de pescar”, pero a su vez, le da el pez -el pan nuestro de cada día- al necesitado.

En 2007, antes de la crisis, solo Cáritas Española, a través de sus acciones de empleo, generó más de catorce mil puestos de trabajo. En sus cursos de formación laboral, participaron además un 73% de mujeres -dos terceras partes de los pobres son mujeres-, la mayoría jóvenes e inmigrantes. Manos Unidas no solo da el

pan y el agua en los rincones más olvidados y desolados de la humanidad, sino que abre pozos por doquier, trabaja en proyectos agrícolas y ganaderos; promueve escuelas, orfanatos, dispensarios y hospitales, sirve de modo magnífico y pionero en centros de formación comunitaria y laboral como nadie por el desarrollo de la mujer.

Esta organización, ahora en sus bodas de oro, cuando declaró la guerra contra el hambre en el mundo, no se llenó la boca de bellas palabras, maniqueos planteamientos e incendiarias proclamas, sino que se puso manos -nunca mejor dicho- a la obra. En su medio siglo de existencia, Manos Unidas ha acometido más de 3.500 proyectos sanitarios, 3.000 de promoción a la mujer, cerca de 4.000 iniciativas de promoción y desarrollo agrícola, alrededor de 6.000 obras sociales y casi 8.000 educativas. Le declaró la guerra al hambre y nos hizo partícipes de su proyecto, porque combatir el hambre es -como reza el lema de la campaña de este año- proyecto de todos. Manos Unidas todavía no ha concluido su batalla contra el hambre. Hay todavía en nuestro mundo cerca de mil millones de personas -la mitad niños- que sufren y mueren de hambre. Pero nuestro mundo es menos injusto gracias a Manos Unidas, que destina el 93,9% de sus recursos a los fines propios de la institución -erradicar el hambre: el pez y la caña de pescar-, y tan solo el 6,1% a administración y estructura. ¿Cuántas instituciones como Manos Unidas, como Cáritas, pueden presentar unas cuentas así? ¿Cuántas de ellas están tan

nutridas de voluntarios?

“Gratis lo recibisteis, dadlo gratis”

La Iglesia católica no es una institución para sí misma. Es una institución para los demás. Al servicio del Evangelio, siguiendo el modelo de su Señor y Maestro, la Iglesia está para atender y servir a una humanidad, siempre necesitada de amor y de verdad, ahora -en España y en Occidente- necesitada tam-

La Iglesia da así gratis lo que ha recibido gratis. Cerca de dos millones de personas son atendidos directamente por la acción asistencial de la Iglesia en nuestra nación. A este efecto, disponemos de 200 centros hospitalarios, entre ambulatorios y dispensarios; 876 casas para ancianos, enfermos crónicos y discapacitados; más de 900 orfanatos; 321 guarderías infantiles; 365 centros de educación; 144 centros de caridad; 300 consultorios para la defensa de la vida y de la familia. Estamos presentes en 82 centros penitenciarios, 73 centros para la acogida de reclusos en libertad provisional, 54 centros para la atención a toxicómanos y 24 centros para la atención a enfermos de sida.

Hay 2.656 colegios concertados y 200 centros de educación universitaria. El número de alumnos educados en centros concertados es de 1.400.000. Los colegios concertados de la Iglesia ahorran al Estado casi tres millones de euros (2.920 millones). Según los datos del entonces Ministerio de Educación y Ciencia (curso 2002-2003), una plaza en un colegio público tiene un coste anual de 3.518 euros, mientras que en un centro concertado esa misma plaza cuesta al

erario público 1.841 euros. Sí, a una institución como la Iglesia católica, merece la pena ayudarla siempre, y máxime ahora, con un gesto sencillo que no cuesta nada: la X en el casillero correspondiente de la Declaración de la Renta. Es un gesto que no cuesta nada y vale mucho para tantos y tantos que apenas tienen nada.



bién de ayudas efectivas para salir de la crisis.

“Dadles vosotros de comer”, como la asistencia permanente de Cáritas Española, cuyos comedores se están haciendo pequeños e insuficientes. Como en las venerables Cocinas Económicas, las bolsas de empleo, las tómbolas de caridad y tantas y tantas realizaciones que circundan y llegan a los cuatro puntos cardinales de nuestra España y de nuestro mundo.

en directo



Antonio Jesús Guzmán, párroco de El Morche, Málaga

“En mi parroquia, me dicen *el cura de la tele*”

Redacción

Han pasado ya unos meses del rodaje del spot para televisión... ¿crees que ha influido tu intervención, en la conciencia de la Diócesis de Málaga y en tu parroquia, para que los católicos sean los primeros en financiar a la Iglesia?

Creo que algo sí que ha influido. De todas formas en nuestra Diócesis de Málaga la gente está bastante concienciada sobre el mantenimiento de su parroquia. Es misión de todos mantener la Iglesia.

¿De toda la labor de la Iglesia ¿qué es lo que más destacarías?

De la labor que la Iglesia lleva a cabo en medio del

mundo, yo destacaría su misión de dar a conocer a Cristo en todo lugar, y muy especialmente entre los pobres materiales y espirituales. Es en este lugar donde hoy se nota que la Iglesia es un gran testimonio de entrega y de amor. La pena es que la gente no descubra que cuando la Iglesia realiza esta labor, es el mismo Señor el que quiere hacerse presente y ayudar a quien lo necesita.

¿Cómo explicarías con palabras a la sociedad de hoy la realidad del Evangelio y de la Iglesia?

La única forma que se me ocurre para explicarlo es Cristo. Quien conoce a Cristo el Señor, conoce el Evangelio y conoce la Iglesia. Y creo que es innegable que todos hemos oído hablar de Jesucristo. Yo invito a que no nos quedemos en haber oído hablar de Él, sino a que pro-

fundicemos en su conocimiento.

¿Cómo crees que ven la Iglesia los pobres, los necesitados?

Creo que la mayoría ve en ella un lugar donde saben que pueden ser ayudados. Mi experiencia hasta el momento ha sido que se acoge a todo el que viene, e intentamos ayudarlo siempre dentro de nuestras posibilidades, somos una parroquia pobre, pero la gente se vuelca con los pobres y necesitados.

¿En qué dirías tú que está la clave de la campaña “Por tantos que necesitan tanto”?

Para mí la clave está en presentar la labor que se hace en la Iglesia, en que la gente comienza a descubrir que la Iglesia no son los curas y las monjas, sino que la formamos todos los bautizados y que todos tenemos que tomar parte en mantener esta gran labor.

¿Por qué los católicos son los primeros, aunque no los únicos, responsables de la financiación y el sostenimiento de la Iglesia? ¿Por qué no son los únicos?

Los católicos somos los primeros responsables porque creemos en Cristo, creemos que es necesario que todo el mundo pueda conocer el mensaje de vida, esperanza y amor que nos dejó en su Iglesia, y debemos ser conscientes de que esto, si es bueno, es necesario que lo comuniquemos a todo el mundo.

La parroquia de El Morche vista por su párroco



La parroquia de El Morche es un templo construido con piedras vivas. La mayor riqueza que tenemos es la gente que forma la parroquia.

Yo llevo poco tiempo, prácticamente siete meses. Pero puedo decir que es una parroquia viva.

La historia de la parroquia Santiago El Mayor en El Morche fue erigida en el año 1947. Este primer templo fue construido gracias a la colaboración de todos los vecinos, cada uno aportó lo que pudo, desde los materiales hasta su trabajo físico, para que El Morche pudiese tener un templo digno donde poder vivir la fe. Pero a lo largo del tiempo esta edificación empezó a sufrir problemas de humedad, y rotura de los techos, lo que hizo que se intentase por todos los medios recuperar. Al final, la comunidad consideró que no se podía invertir más dinero en reparaciones y decidió construir un nuevo templo que pudiese acoger a más personas, un lugar digno para vivir la fe.

El nuevo templo, con una capacidad mucho mayor que el anterior, cuenta con diez salones para las catequesis y actividades, un salón de actos, sacristía, despacho y casa parroquial. Con este proyecto llegó la ilusión de seguir luchando para que la parroquia sea lugar de encuentro, casa de todos.

Esta población que pertenece al municipio de Torrox se extiende desde los límites del río Güi hasta la Casa de los Balcones, ocupando una gran extensión en la que se encuentran, entre otros, los núcleos vecinos de La Carraca, Los Llanos o la Generación del 27.

El lema de la programación parroquial es “Vivir, crecer y evangelizar en comunidad, construyendo un templo nuevo”. Todos caminamos en la misma dirección, haciendo un gran esfuerzo para pagar el nuevo templo, ya que tenemos una hipoteca de 6.400 € al mes, y como a todos, también a nosotros nos ha llegado la crisis. Sigue haciendo falta gente generosa que quiera contribuir con la labor que nuestra parroquia de El Morche realiza, y así, juntos, formar una comunidad parroquial que viva injertada en Cristo.

Y no somos los únicos que la mantenemos, porque hay gente no creyente que es capaz de descubrir que este mensaje de vida, esperanza y amor, la Iglesia lo está llevando por el mundo y, por eso, también apoyan con su dinero a la Iglesia.

¿Cuáles son las acciones que más destacarías de las que realiza tu parroquia por el bien de la sociedad?

Lo que más destacaría es la labor que hacen las personas voluntarias de Cáritas, son capaces de acoger con gran cariño a todo el que viene, y se desviven por ayudarlo. También destacaría que en nuestra parroquia cada uno de sus miembros asume su propio compromiso con su entorno de amigos, familiares y vecinos y están siempre atentos a las necesidades para que todos como parroquia podamos ayudar. Otra gran labor que se realiza es la visita a los enfermos, tenemos un pequeño grupo de mujeres que acompañan en la enfermedad. Esta tarea la mayoría de las veces pasa desapercibida, pero ellas lo hacen con el máximo cariño y entrega.

Y por último, nuestra parroquia tuvo que construir un templo nuevo para que pudiese dar cabida a más personas y fuese más funcional y disponible.

Isabel Muñoz, protagonista en la campaña “Por tantos”

De misionera en Rusia a protagonista de la campaña “Por tantos”



Me llamo Isabel Muñoz, soy de Ciudad Real, llevo 20 años en la Fraternidad Misionera Verbum Dei y este año fui invitada a participar en el anuncio televisivo de la campaña “Por tantos”.

La mayor parte de mi vida misionera ha transcurrido en Rusia. Allí, nuestra primera labor fue atender a los católicos de habla hispana. Muchos de ellos eran estudiantes que llegaron a la Unión Soviética becados para

ra poder conocer la ideología comunista y luego transmitirla en sus países.

Al llegar a este país me encontré con una sociedad profundamente religiosa, de grandes ideales y corazón cálido. Setenta años de mentalización comunista no habían logrado acabar con su sed de Dios. Tras la caída del régimen, la gente acudió en masa a las iglesias a bautizarse.

Muchos sentían en su interior el deseo de creer. Me

impresionó muchísimo un ingeniero naval ateo, que me regaló una cruz que él mismo había tallado en madera y me decía “yo no creo pero cuando ores delante de este Cristo, pídele por mí”. Esta es una de las cosas que más le agradezco a Rusia, me ha hecho descubrir en profundidad el valor y la importancia de la fe. Un joven me decía: “Yo no creo en Dios, pero si creyera sería el hombre más feliz del mundo, porque sabría que hay alguien allí arriba a quien le importa mi vida, que se preocupa por mí”. La fe es un don de inestimable valor.

Algunas personas me contaron cómo, en la época soviética, habían comprado un Nuevo Testamento a escondidas para poder entender los cuadros que veían en el Hermitage. La cultura fue una de las grandes transmisoras de la fe.

Nosotros nos centramos en la formación de personas del lugar que pudieran colaborar en esta iglesia naciente, unos al frente de Cáritas, otros en

Radio María. También trabajamos en el asesoramiento del centro de la familia y en la formación de catequistas.

Otro gran reto fue el trabajo con profesores universitarios y estudiantes. Muchos profesores sentían el deseo de poder transmitir a sus alumnos no solo conocimientos sino también unos ideales por los que vivir, un sentido para sus vidas que no pasara necesariamente por el dinero.

Este trabajo en la universidad estuvo acompañado por el compromiso social, sobre todo con los más desfavorecidos, Rusia tiene en sus calles cuatro millones de vagabundos. Un día estaba en la estación de Moscú esperando el tren para San Petersburgo a las dos de la madrugada y vi cómo la policía sacaba a todos los vagabundos que intentaban dormir en la estación. En la calle la temperatura era de -20°C. Al ver aquello, entendí que nuestra misión allí no tiene sentido si no lleva a una transformación social.

Sobre la campaña de comunicación para el sostenimiento económico de la Iglesia

☞ **María del Pilar Vázquez Muñoz, crítica de arte**



La campaña publicitaria que la Conferencia Episcopal Española ha llevado a los medios de comunicación audiovisuales es una de las más inteligentes que he visto en los últimos años. Esta campaña consta de cuatro anuncios. Son un ejercicio de creatividad muy interesante. Me imagino que sus autores se plantearon una pregunta fundamental: «¿De cuántas maneras podemos mostrar la letra X?». Los profesores que quieren enseñar creatividad a sus estudiantes, de cualquier nivel, podrían poner como ejemplo estos sesenta segundos que duran en total los cuatro anuncios. La X aparece en sitios tan distintos como en el fondo del agua, en una camiseta, en una pizarra, en un tendedero de ropa y así hasta en más de diez lugares distribuidos en los anuncios. Los aficionados a la música pueden decir que estos

anuncios desarrollan variaciones sobre un mismo tema. Vemos todo lo anterior en la banda visual del anuncio. A la vez, estamos escuchando, continuamente, pero sin cansarnos, el «Por tantos» y, como conclusión, «Marca la X en la casilla de tu Declaración de la Renta». Con lo cual, los cuatro anuncios informan, motivan e instruyen sobre cómo y dónde hay que marcar la X en la Declaración de la Renta. Y lo hacen con ritmo y, a la vez, con fuerza, llamando al compromiso con la acción.

Desde luego, creo que no podemos pedir más a estos anuncios. Bueno, sí, que sus autores los presenten a algún concurso sobre los mejores anuncios del año. También ahí la Iglesia ha de esforzarse para que la vean. No se pueden esconder estos anuncios debajo del celemin. Así aconsejaba Jesucristo.

El futuro de la financiación de la Iglesia católica en España

✚ **Fernando Giménez Barriocanal**, vicesecretario para Asuntos Económicos de la Conferencia Episcopal Española



El nuevo sistema de Asignación Tributaria, puesto en marcha en 2007, y cuyos primeros resultados hemos conocido hace poco, supone un cambio fundamental en la financiación de la Iglesia. Son ahora únicamente los contribuyentes, y no el Estado, los que deciden qué parte de sus impuestos de la renta se destinan al sostenimiento de la Iglesia. Los resultados obtenidos el primer año pueden juzgarse satisfactorios, ya que el incremento de dinero permite compensar la pérdida de la exención por IVA y el hecho de no disponer ya del posible complemento presupuestario. Ahora bien, es importante conocer que la Asignación Tributaria supone una parte pequeña de las necesidades económicas de las diócesis españolas. Según los datos dis-

ponibles, de cada 100 € de gastos de sostenimiento menos de 25 € son cubiertos por la Asignación Tributaria. ¿De dónde sale el resto? ¿Cuál es el futuro de la financiación de la Iglesia? Sin duda alguna, la partida más importante es la conformada por las aportaciones directas de los fieles, ya sea mediante colectas ordinarias y especiales, estipendios, suscripciones periódicas, etc. Si hablamos de futuro de financiación tenemos que pensar, necesariamente, en la implicación directa de los fieles. Son muchos ya los fieles que han adquirido un compromiso periódico de aportación a su parroquia, a su diócesis, etc., pero todavía resulta insuficiente. Es preciso que cada familia, en función de sus posibilidades, con espíritu de generosi-

dad y comunión de bienes, reflexione sobre qué parte de sus ingresos debe aportar para la vida de la Iglesia. No se trata únicamente de echar unas monedas en el cestillo, como gesto de ofrenda, es algo más. En la primera comunidad cristiana “todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común, vendían sus posesiones y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno” (Hechos 2, 44-45). La aportación generosa a la Iglesia no es solo una necesidad para que la Iglesia pueda realizar una labor, es una necesidad para el propio cristia-

no. El gesto de poner a disposición parte de mis bienes, de mi dinero, a favor de la Iglesia, nos acerca más a Dios, nos permite compartir y vivir plenamente la vida de la Iglesia como un miembro activo de la misma. La vocación de la Iglesia de anunciar el Evangelio, vivir la fe y darse a los demás reclama a todos los fieles un gesto concreto de compromiso y de colaboración a través de las distintas posibilidades de cada momento. Las colectas siguen siendo un instrumento eficaz. No obstante, de cara a organizar actividades, es necesario contar

con unos ingresos estables. La calefacción, el teléfono, la luz, hay que pagarlos todos los meses. Por ello, es necesario, cada vez más, un apoyo sostenido y periódico. Toda aportación es importante; 5, 10, 20, 50 € al mes o al trimestre pueden ser vitales para el futuro de la financiación. Financiar a la Iglesia es ya una labor y una responsabilidad de los que vivimos y alimentamos nuestra fe en la Iglesia. Es nuestra responsabilidad. Hagamos memoria de lo que ha sido y es la Iglesia para nuestra vida, pongámoslo en valor, reflexionemos en familia y acudamos a nuestra parroquia o a nuestra diócesis para ver la mejor manera de colaborar para que la Iglesia continúe haciendo el bien.

“los creyentes vivían unidos y tenían todo en común”
(Hechos 2, 44-45)

Casi 500.000 asignaciones más para la Iglesia católica en la última Declaración de la Renta

La entrega generosa de tantos que han encontrado su esperanza en la vida de la Iglesia

✚ **Isidro Catela**, director de la Oficina de Información de la Conferencia Episcopal Española
Miguel Vinuesa, Oficina de Información de la Conferencia Episcopal Española

Con poco dinero, la Iglesia sigue haciendo mucho por tantos que todavía necesitan tanto. Y puede continuar en la tarea, con eficacia, gracias a la generosidad de aquellos que han encontrado su esperanza en la vida de la Iglesia. Pensemos, por ejemplo, en la labor religiosa y espiritual, ya de por sí de gran significado social, que lleva siempre consigo otras funciones sociales como la enseñanza; la atención a los niños, a los ancianos, a los discapacitados; la acogida de los inmigrantes; el socorro personal e inmediato a quienes la crisis económica ha puesto en dificultades; o la labor de los misioneros en los lugares más pobres de la tierra.

Es verdad que los números tienen un indudable atractivo periodístico y las cifras de las asignaciones en la última Declaración de la Renta han sido llamativas. Pero, precisamente porque todo lo relatado surge de las vidas entregadas y de la generosidad suscitada en quienes han encontrado su esperanza en la misión de la Iglesia, resultaría demasiado frío si nos quedáramos sin más en el dato de que se han registrado casi medio millón de asignaciones más, lo que significa un incremento porcentual de casi un punto con respecto al ejercicio anterior y una estimación, teniendo en cuenta las declaraciones conjuntas, de que son ya ocho millones y medio de personas las que asignan a favor de la Iglesia en su Declaración de la Renta.

Son datos muy importantes, pero lo son más aún si los valoramos en su conjunto, de forma adecuada, y con la perspectiva agradecida a cada una de las personas que está detrás, con su decisión libre y voluntaria, a la hora de marcar la casilla de la Iglesia.

El aumento del monto resultante (67,5 millones de euros con respecto al ejercicio anterior) se debe a la conjunción de varios factores. Por un lado, se aplicaba por primera vez el nuevo coeficiente de

asignación, que es ahora el 0,7%, en lugar del antiguo 0,52%. Por otro, ha sido notable el aumento de asignaciones, que se acerca en números absolutos al medio millón, exactamente 474.832. Hay que tener también en cuenta la propia evolución al alza del impuesto sobre la renta. Además, es necesario recordar que, con el nuevo sistema, el Estado no garantiza ya ningún mínimo para el sostenimiento básico de la Iglesia y que el incremento del coeficiente al 0,7 ha ido acompañado de la eliminación de la exención del IVA, desde el 1 de enero de 2007, lo que significaba hasta esa fecha para las instituciones de la Iglesia un ahorro aproximado de 30 millones de euros, cifra que ahora debe ser compensada.

Los resultados apuntan a que el nuevo sistema de asignación permitirá mantener el sostenimiento de las actividades básicas de la Iglesia en niveles de eficiencia y austeridad semejantes a los que han venido siendo habituales hasta ahora. Sopesados todos los factores en juego, no se dispondrá, por este capítulo, de muchos más recursos, pero parece que se puede esperar que tampoco sean muchos menos. Lo que nos lleva a concluir que las otras formas de colaboración al sostenimiento de la Iglesia, como son las colectas, las suscripciones, etc., y que, no lo olvidemos, suponen aproximadamente el 75% del total de la financiación de la Iglesia, continuarán siendo absolutamente indispensables. Por último, este año nos deja en la retina las imágenes de la campaña de comunicación, realizada el curso pasado para dar a conocer mejor la relevancia de la presencia y de las actividades de la Iglesia en nuestra sociedad. Los resultados han sido esperanzadores. Hemos visto cómo es posible dar a conocer mejor a muchos lo que la Iglesia hace por tantos. El camino está abierto y las próximas campañas en marcha. Porque sigue habiendo muchos que necesitan que esta noticia, siempre nueva, se les siga comunicando. ♣



¿Sabías que...?



1.900.000 €

es la cantidad que la Conferencia Episcopal Española ha entregado en 2009 a las Cáritas diocesanas de toda España para atender las necesidades más urgentes con motivo de la crisis económica.

La financiación de la Iglesia católica a través de los siglos



✎ **Olga Díaz Sánchez**, periodista

La Iglesia católica, desde su creación hasta el siglo XIX, dispuso de recursos económicos suficientes para llevar a cabo su labor gracias a las donaciones voluntarias que recibía de sus fieles. Con estos recursos atendía necesidades propias como la acción pastoral, la retribución al clero o la construcción de templos y edificios. Además, podía ayudar a los más necesitados de la sociedad, tanto en el ámbito de la salud con la construcción de hospitales, como socorriendo a personas y familias que no disponían de recursos suficientes para vivir.

En el siglo XVIII, y principalmente en el XIX, se dictaron en España leyes desamortizadoras por las que la Iglesia perdió la casi totalidad de su patrimonio productivo, y por tanto su capacidad de autofinanciarse. Ante esta situación, la Constitución de 1837 estableció que se entregase a la Iglesia una dotación económica para mantener el culto a la religión, fundamentada en la precaria situación en la que había quedado la Institución como consecuencia de las sucesivas desamortizaciones.

Desde esta primera dotación hasta el Acuerdo Económico de 1979 entre la Santa Sede y el Estado, este ha contribuido al sostenimiento económico de la Iglesia de distintas formas según se ha establecido en las sucesivas Constituciones y Concordatos.

En el artículo 16 de la Constitución Española de 1978 se garantiza la libertad ideológica, religiosa y de culto, y se establece que los poderes públicos “tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia católica y las demás confesiones”. Desaparece, por tanto, la contribución económica directa del Estado para la financiación de la Iglesia católica.

En 1979, basándose en este precepto, la Santa Sede y el Estado Español establecen un “sistema de colaboración por el que el Estado se compromete a colaborar con el sostenimiento de la Institución católica con respeto absoluto del principio de libertad religiosa” (art. II.1). Para ello, se globalizan en una única cantidad las distintas ayudas que percibe la Iglesia y se establece un periodo de tres años para implantar el sistema de Asignación Tributaria. De esta forma, son los contribuyentes los que deciden voluntariamente qué hacer con una pequeña parte de los impuestos que pagan. Por distintas razones, la Asignación Tributaria no se implanta hasta mayo de 1988, tras una decisión unilateral por parte del Gobierno, que decide que el porcentaje que reciba la Iglesia será de 0,52%, el mismo destinado a otros fines de interés social.

El 1 de enero de 2007 entró en vigor un nuevo acuerdo por el que se eleva el porcentaje del 0,52% al 0,7%, en el mismo acuerdo la Iglesia renuncia a la exención del IVA. A partir de esa fecha la Iglesia solo percibirá lo que decidan los españoles que pongan la X en la casilla de la Iglesia católica, y no existirá asignación presupuestaria para la Iglesia en los presupuestos del Estado.

Desde 1999 los contribuyentes pueden destinar, antes el 0,52% ahora el 0,7% de sus impuestos a la Iglesia católica, y otro porcentaje igual a otros fines sociales. Cuando se ponen las dos X no se divide el porcentaje, Iglesia y otros fines sociales reciben cada uno un 0,7%.

Grupo de Investigación sobre el Sostenimiento de la Iglesia Católica en España (GISIC)

Una labor interdisciplinar

✎ **Silvia Meseguer Velasco**

Prof^a Dra. Derecho Eclesiástico del Estado, Centro Universitario Villanueva, adscrito a la UCM

El intercambio de Notas entre la Nunciatura Apostólica en España y el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, de 22 de diciembre de 2006, recogió el resultado de las negociaciones que previamente se anunciaron el 22 de septiembre de ese mismo año, sobre el acuerdo alcanzado con la Iglesia católica en materia económica. El Canje de Notas en relación con la asignación tributaria hace referencia a cuatro aspectos básicos; a saber: sustitución del sistema de dotación presupuestaria por el de Asignación Tributaria; elevación del coeficiente de asignación tributaria del 0,52% al 0,7%; desaparición de las exenciones y no sujeciones de la Iglesia católica al IVA, y el compromiso de la Iglesia de presentar una memoria justificativa de las cantidades recibidas del Estado a través de la Asignación Tributaria.

El significativo cambio operado justifica por sí mismo un nuevo enfoque de la cuestión. Y por este motivo, el Instituto Martín de Azpilcueta de la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad de Navarra, organizó un Simposio Internacional -25, 26 y 27 de octubre de 2007- que, bajo el título “La Financiación de la Iglesia católica en España”, abordó los aspectos más novedosos de la reforma legislativa en materia de financiación.

La relevancia y actualidad de la cuestión han motivado a los coordinadores -D. Jorge Otaduy y D. Diego Zalbidea- a dar continuidad a los trabajos iniciados con ocasión del Simposio mediante la puesta en marcha de el Grupo de Investigación sobre el Sostenimiento de la Iglesia Católica en España (GISIC), de carácter interdisciplinar, que tiene como objetivo el estudio de diversos temas relacionados con el sostenimiento económico de la Iglesia católica, a lo largo de los dos próximos años.

Forman parte del grupo actualmente treinta y cinco expertos, que respondieron a la amplia convocatoria que los coordinadores hicieron entre ecónomos diocesanos, responsables de la gestión económica y financiera de entidades eclesiales, profesores de universidad y abogados que prestan asesoramiento jurídico a las diócesis.

En las jornadas celebradas hasta el momento actual se abordaron los aspectos financieros y económicos, así como los sociológicos y estadísticos de la Asignación Tributaria; se analizó la reforma llevada cabo en el marco de la Ley del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF), y se estudió el modo de afrontar la actual crisis económica y financiera, la necesidad de un protocolo de actuación para gestionar las inversiones, la correcta selección de expertos y asesores de las entidades eclesiales, los controles sobre la gestión, y, por supuesto, la moralidad de las inversiones.

Y la metodología escogida es la más adecuada para aplicar a un proyecto de investigación de marcado carácter práctico e interdisciplinar. En este sentido, las jornadas abordan una cuestión de interés en la que los ponentes -previamente seleccionados por los coordinadores- exponen sus puntos de vista y, a continuación, se entabla un debate enriquecedor entre todos los colaboradores. Finalizada la jornada de estudio, los participantes disponen de unas semanas de reflexión para elaborar sus propuestas sobre el tema objeto de estudio.

Se trata, sin duda, de una iniciativa que dará unos magníficos frutos en el avance del sostenimiento económico de la Iglesia católica.

dictum est

“Entre las formas de colaboración con nuestra Iglesia, es evidente que la mejor es la prestación personal. Pero también es muy importante y necesaria la colaboración económica”.

J. S. G.

Actores por un día

👁 **María Pellicer Gómez-Hortigüela,**
consultora de Advise Consultores de Marketing y Publicidad



1. Un momento en el rodaje de una de las secuencias.
2. La sesión de maquillaje antes del rodaje.
3. El director de fotografía controla la luz antes de cada toma.

6 de la mañana, suena el despertador. Hoy es día de rodaje, hay que levantarse. Más vale desayunar bien y escoger ropa de abrigo y cómoda, tenemos por delante un día entero a la intemperie y de un lado para otro. Pero no me quejo, los actores ya deben estar en pie al menos desde hace una hora, el oficio de actor... o de “actor por un día”, porque en los anuncios del programa *Por tantos*, no todos los protagonistas son actores. Desde el inicio, hemos querido narrar historias reales, de verdad, cotidianas y ¿quién mejor para contarlas que los mismos protagonistas? Aquellos que hacen la labor de la Iglesia día a día, aquellos que están en contacto con los más necesitados, aquellos que ofrecen consuelo espiritual y material a quien lo necesita. Por eso, este no es un rodaje más, es especial porque inusualmente se mezclan personas con oficios y realidades muy distintas: productores, estilistas, técnicos de sonido, fotógrafos, actores, sacerdotes, voluntarios de la Iglesia, misioneros... todos, juntos por un día.

Por un día y gracias a su inmensa generosidad, un sacerdote deja de atender a sus feligreses, una hermana de la Caridad deja de atender un comedor, una misionera hace un alto en el camino para ponerse en manos de maquilladores y a las órdenes de nuestro realizador, el italiano Stefano Palombi. Para todos, es un día verdaderamente agotador lleno de largas esperas entre toma y toma y de un montón de repeticiones porque la exigencia es máxima y ellos, actores por un día, aguantan la jornada con una sonrisa en la boca.

“¿Quién mejor para contar historias que los mismos protagonistas?”

El equipo al completo seremos unas 50 personas, sin contar con el público espontáneo. Un rodaje siempre atrae las miradas de los transeúntes, la curiosidad y las preguntas de los vecinos. Normal si tenemos en cuenta que un montón de camiones, cámaras, perchas de vestuario, atrezzo y demás, invaden por un día un tranquilo y pequeño pueblo de las afueras de Madrid. Por eso, acabamos ofreciéndoles un café calentito mientras observan el proceso de producción de un anuncio de televisión. Muchas personas, mucho ruido, pero todo está milimétricamente organizado, no se puede perder tiempo y cada uno sabe exactamente lo que tiene que hacer, para que cuando el realizador grite: *Preparados, listos... ¡rodando!*, un sacerdote abra las puertas de una iglesia, una monja juegue con unos niños, unos padres bauticen a su hijo o una voluntaria marque la X a favor de la Iglesia en su Declaración de la Renta.

El sol se está ocultando y el día llega a su fin, estamos todos muy cansados y con frío, pero sabemos que ha merecido la pena, que el trabajo ha salido bien y que en gran medida ha sido gracias a ellos, a esos “actores por un día” que nos han regalado su tiempo y su amistad. Volvemos en los coches dirección Madrid, y satisfecha pienso, mañana más.

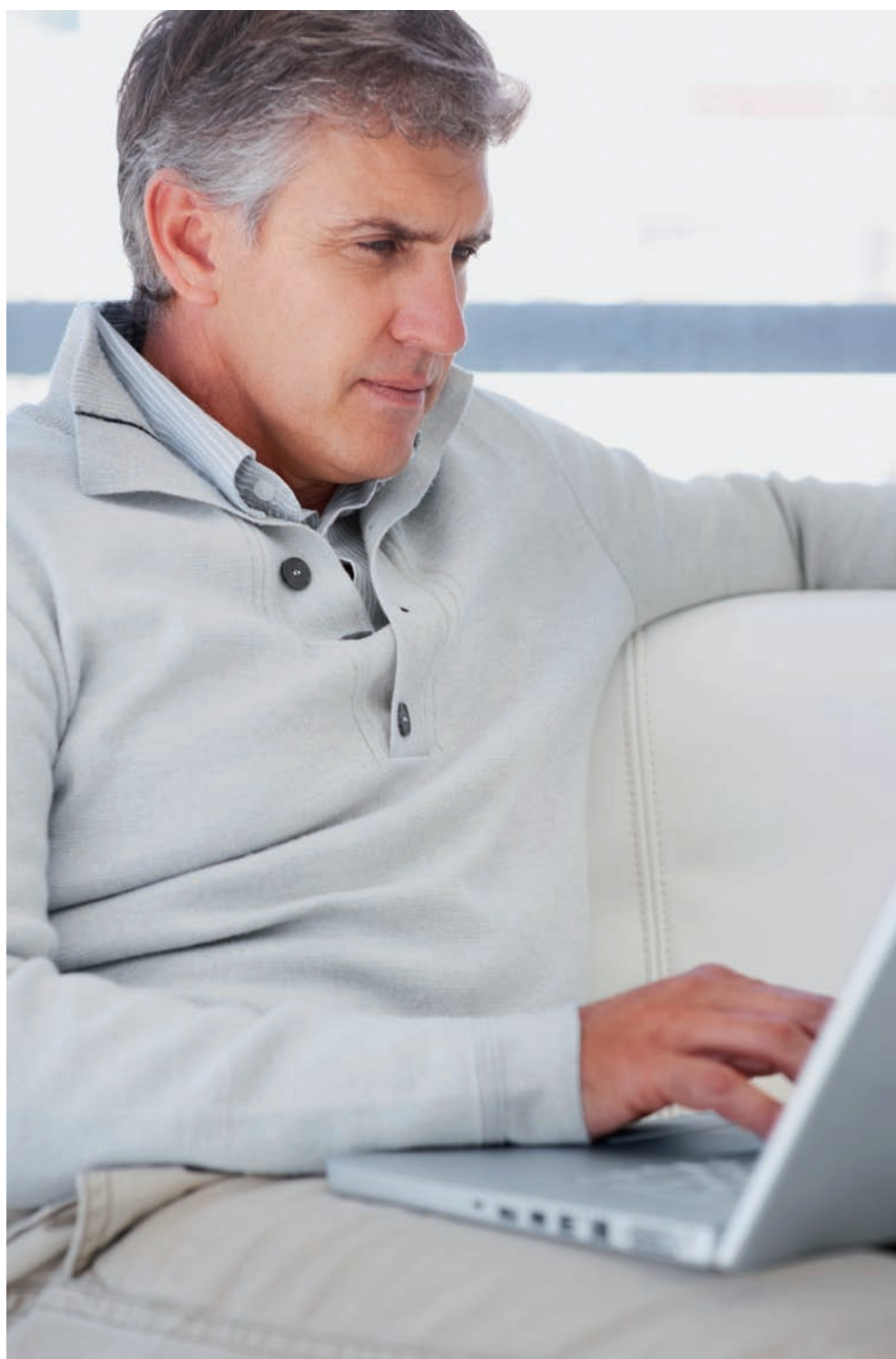
Iglesia online

Acudir en la buena dirección: www.portantos.es

✎ **Lucía Sánchez Sánchez**, consultora de Advise Consultores de Marketing y Publicidad

Las nuevas tecnologías son el lenguaje del presente para muchas personas, y especialmente para los más jóvenes. Las posibilidades que

ofrece el medio *on-line* son enormes gracias a su inmediatez, su agilidad y su capacidad de respuesta.



El Programa para el Sostienimiento Económico de la Iglesia también cuenta con un espacio propio en el entorno *on-line*, en el que todos los usuarios pueden ampliar la información que se muestra en las campañas. Desde su lanzamiento en noviembre de 2007 ha ido evolucionando con el objetivo de ofrecer novedades y facilitar al máximo la navegación a los usuarios.

A través del portal los navegantes pueden ver todas las campañas de TV, leer los casos reales de sus protagonistas e incluso enviar ellos mismos su historia para su posterior publicación. Cada una de las secciones permite la posibilidad de poder compartir con un amigo la información que más interesante nos parezca, enviándosela por correo electrónico o imprimirla, si así lo deseamos. Otra de las funcionalidades del portal **portantos.es** es que permite la descarga de documentos y de otros materiales relacionados con el Programa.

Existen también varias posibilidades para hacer una colaboración con una de las 69 diócesis: el usuario puede rellenar un formulario con sus datos para que la diócesis se

ponga en contacto con él, tomar nota del número de cuenta de la diócesis para hacerle una transferencia bancaria o efectuarla en ese mismo momento vía *on-line*. Incluso en el caso de desconocer a qué diócesis pertenece su parroquia, puede averiguarlo a través del buscador de diócesis introduciendo su código postal.

portantos.es ofrece una vía de contacto que muchas personas ya han utilizado para solventar dudas acerca de alguno de los temas del Programa o para solicitar nuevos

materiales en la sección *Documentación*. Todas estas peticiones son recogidas y valoradas para ponerlas en marcha, por lo que en muchos casos son los propios usuarios los que ayudan a que la página mejore y progrese con sus sugerencias y peticiones.

Son ya más de 150.000 per-

sonas las que conocen la página web y más del 70% las que la han añadido a su listado de webs "favoritas". La página continuará actualizándose de cara a futuras campañas con nuevos contenidos y secciones relacionadas con el Programa para el Sostienimiento de la Iglesia.

Son ya más de 150.000 personas las que conocen la página web y más del 70% las que lo han añadido a sus favoritos

Cómo realizar un donativo a través de la web

✉ **Miguel Ángel Luque Manosalvas**, jefe de departamento de Instituciones Eclesiásticas de CajaSur

La Conferencia Episcopal Española, en colaboración con CajaSur, ha habilitado un servicio para canalizar de forma sencilla los donativos que los fieles

quieran realizar para colaborar en el Programa para el Sostenimiento Económico de la Iglesia a través de la web www.portantos.es.

Al acceder a la citada página web, haremos clic sobre la opción “Colabora” (Fig.1) que nos redireccionará hasta la página “Colabora con Nosotros”. En la parte inferior aparecerá la casilla “Busca tu diócesis” (Fig.2),



Fig.1



Fig.2

en la que introduciremos nuestro código postal y se desplegarán los datos de la diócesis correspondiente. El apartado 3 de la página es el que permite realizar el donativo vía *on-line*. Al pinchar sobre el recuadro “Hazlo ahora” (Fig.3), accederemos a la ventana “Aplicación de Donativos” (Fig.4), donde se nos presentan las siguientes opciones:

Datos del donativo:

Tipo de donativo: podrá ser *Periódico* o *Único*. Si se

Forma de pago: las opciones a elegir son *Adeudo en Cuenta*, *Tarjeta de Crédito* o *Transferencia mediante CajaSur en Línea*, esta última solo disponible para donativos únicos.

Importe: cantidad que queremos consignar a la donación.

Subfinalidad: en esta opción elegiremos la diócesis a la que queremos realizar el donativo.

Datos para realizar el pago: dependiendo de la forma de pago que elijamos, la aplicación solicitará los datos pertinentes.

Datos del donante: en este apartado marcaremos si queremos comunicar nuestros datos, con objeto de recibir en nuestro domicilio el correspondiente certificado fiscal de la donación realizada.



Fig.3



Fig.4

Al hacer clic en “Continuar” la aplicación nos solicitará la confirmación de los datos consignados, y al volver a hacer clic en “Continuar” quedará realizada la donación *on-line* a través del portal de *Por tantos*, de una forma rápida, sencilla y sobre todo segura.

En tu Declaración de la Renta, si lo deseas, puedes modificar tu borrador y marcar la X a favor de la Iglesia.

¿Cómo?



A través de internet:

En www.agenciatributaria.es, utilizando la clave alfanumérica que has recibido junto con el borrador.



Por teléfono:

Llamando al **901 200 345**, teléfono de Renta Asistencia.



Personalmente:

En las oficinas de la Agencia Tributaria previa cita concertada a través de www.agenciatributaria.es o del **901 22 33 44**.

Si realizas personalmente la Declaración, **no olvides marcar la X**. Si la encargas a otros, **recuérdales que marquen la X por ti**.

Por tantos que necesitan tanto



Entra e infórmate en www.portantos.es



DVD

Una Iglesia para todos

Contracorriente
Producciones

El Secretariado para el Sostienimiento de la Iglesia de la Conferencia Episcopal Española, de un modo ameno, nos acerca esta propuesta encaminada a formar y concienciar sobre el sostenimiento de la Iglesia. El DVD incluye tres videos. El primero de ellos, dedicado especialmente a los sacerdotes, nos da consejos de economía y nos habla de corresponsabilidad, comunicación de bienes, claridad de cuentas, financiación, implicación de todos, formación de laicos, etc. En el segundo, enfocado en general a toda la comunidad cristiana, nos brinda informaciones esenciales para entender de qué estamos hablando cuando pensamos en nuestra Iglesia y su sostenimiento, aportando una serie de datos sencillos pero contundentes. La entrega se cierra con una entrevista a Fernando Giménez Barriocanal, vicesecretario para Asuntos Económicos de la Conferencia Episcopal Española, quien de forma directa y clara nos ofrece una reflexión bien documentada para profundizar en estas cuestiones de los recursos de la Iglesia. Muy recomendable. Este DVD se distribuirá a través de las diócesis.

Nueva conversación en la solana

☞ **Miguel de Santiago**, director adjunto de la revista *ECCLESIA*



—¿Habéis visto que ya están dando la lata con la Declaración de la Renta?
—Pues yo pensaba que, con esto de la crisis y el desempleo, este año Hacienda nos perdonaría los impuestos.
—Pues, mira, a lo mejor nos tienen que devolver, porque nos han retenido más dinero del que nos corresponde pagar.
—Lo que decía es que ya andan con los papeles para la Declaración... Hacienda ha enviado los borradores, los bancos han

mandado recibos y resguardos, y los curas andan con la propaganda de la "X" para que la marquemos en la ayuda a la Iglesia católica...

—Ya están los curas pidiendo. Como siempre.

—Eres tú, Eufasio, el que siempre estás con la misma música. A la Iglesia ya no la financia el Estado; se autofinancia. El Estado es un mero intermediario, pues, si ponemos la "X" en la Declaración, estamos diciéndole que queremos que una pequeñísima proporción de nuestros impuestos vaya a la Iglesia católica para que lo destine a sus necesidades: de personal, de actividades pastorales, de ejercicio de la caridad... Porque la Iglesia somos todos; y las personas no viven del aire.

—A ver: lo que yo os quería decir es que me han enviado de Hacienda el borrador de la Declaración y no he visto la "X" por ningún lado; que la casilla correspondiente está en blanco. Sí, yo quiero ayudar a la Iglesia en sus necesidades. Pero la declaración no tiene la "X" y, sin embargo, yo quiero ponerla.

—Pues mira, Daniel, no sirve de nada marcarla con bolígrafo, porque lo que se añade en los papeles del borrador de Hacienda no está incluido en el código de barras y, por tanto, no lo leerá luego el programa informático cuando los revise y controle. Así que compra unos impresos y copia en ellos todo lo que viene en el borrador de Hacienda y añade la "X" en la casilla correspondiente.

—Os decía que, a lo mejor, nos perdonaban la Declaración... Bueno, yo no tengo que hacerla, vamos, que no me obliga.

—Tu caso, Eufasio, lo resuelve el amigo Gerardo, que es el entendido; ya has visto cómo ha solucionado mi duda.

—Efectivamente, también tengo solución para lo de Eufasio: presentar la Declaración, aunque no estemos obligados; ¡ah! y marcar la "X". ¿No habéis pensado lo que hace la Iglesia y cómo merece la pena ayudarla? Y nosotros somos Iglesia y formamos parte de la gran familia de los bautizados y participamos, más o menos, a veces menos que más, en el culto y la vida sacramental. Hay gastos de personal, edificios, mantenimiento, de ayuda a los más pobres y necesitados...

—Para que veas, Gerardo, que no siempre te llevo la contraria, haré la Declaración, aunque solo sea para poner la "X". Bueno, que me la haga mi hijo, porque yo no sé nada de estas cosas. O voy a una gestoría. O al Banco, que creo que también allí pueden hacérmela. Que sí, hombre, que hay que apoyar esa labor tan importante que realiza la Iglesia llegando más allá incluso que los poderes políticos y sociales.

—Has dicho bien: prepararla. Porque hagas lo que hagas (llenar impresos nuevos, hacer una Declaración complementaria con la "X" por supuesto, que te la rellenen en ordenador los del Banco, la gestoría o mi nieto) siempre debes firmar para que sea válida. Ya lo sabéis los dos, y decidsele a toda la familia: hay que firmar después de haber comprobado que los datos son correctos y que habéis puesto la "X" en la casilla de ayuda a la Iglesia católica. ♣

dictum est

“La Iglesia necesita no sólo la gracia y los dones de Dios, sino también nuestra aportación humana y material. Con vuestra ayuda, seáis haciendo realidad el lema repetido tantas veces: XXI siglos haciendo el bien”.

S. M. A.

Campaña de publicidad del programa Por tantos de 2008

Un primer gran paso

☞ **Guillermo Navarro Marqués**, presidente de Advise Consultores de Marketing y Publicidad

El cambio en el sistema de financiación de la Iglesia en España creó la necesidad de desarrollar una estrategia de comunicación y una campaña para el Programa de Sostenimiento Económico de la Iglesia, lo que suponía para nosotros una gran responsabilidad y no pocas dificultades. Los contenidos de la misma, el tono y el estilo de los mensajes y la incertidumbre sobre su posible aceptación por parte de la sociedad componían algunas de las principales inquietudes. El desarrollo de una campaña publicitaria es un proceso más técnico y laborioso de lo que a primera vista puede parecer. Existe un procedimiento riguroso de investigación y de estrategia que requiere un trabajo minucioso antes de verse reflejado en la pantalla de un televisor, en un periódico, o en la radio. Por estos motivos, aunque la campaña se lanzó en noviembre de 2007, el trabajo se inició en octubre de 2006 con el fin de desarrollar una estrategia de comunicación con garantías de éxito a corto y a largo plazo.

Para elaborar dicha estrategia el primer paso fue desarrollar una investigación de mercado en dos frentes: conocimiento y opinión de la población española sobre la financiación de la Iglesia y análisis de las experiencias publicitarias anteriores, en España y en otros países, de la Iglesia católica. Los aprendizajes obtenidos sirvieron para guiar todo el desarrollo

del plan de comunicación. En paralelo, el Secretariado para el Sostenimiento de la Iglesia en colaboración con agentes de pastoral, elaboró un documento fundamental, en términos de comunicación, en el que se recogía la esencia de los contenidos que deberían transmitir las campañas.

El siguiente paso fue desarrollar la estrategia de comunicación propiamente dicha. Los aspectos más importantes, antes de solicitar la colaboración económica, fueron informar sobre la nueva financiación de la Iglesia y sobre su actividad; buscar un equilibrio en la comunicación entre las acciones pastorales y sociales; conseguir la implicación de las diócesis; crear una marca, y planificar la compra de medios con cautela, evitando programas que por sus contenidos fuesen poco afines al mensaje de la Iglesia.

Después se definió la estrategia creativa: conseguir condensar toda la información obtenida para hacerla llegar a los diferentes públicos. Debía encontrarse un hilo conductor presente en toda la comunicación y un *claim* que transmitiera el mensaje. “Por tantos que necesitan tanto” unido a la marca “X tantos” aúnan la solicitud de colaboración y el destino de los fondos que se solicitan: la ayuda a los demás.

El “hilo conductor” se basó en las personas que forman la Iglesia, en su labor y su motivación para hacer lo que hacen: su fe.



La campaña tuvo dos fases: la primera, en otoño, informaba sobre la labor de la Iglesia, y desde las diócesis se solicitaba la implicación de los católicos en su sostenimiento, y la segunda, en primavera, donde se pedía a los contribuyentes que marcaran la X en su Declaración de la Renta.

En lo relativo a creatividad, se optó por la utilización de personajes reales. Aquellos que día a día dedican su vida a los demás. Los spots tenían que reflejar esa realidad. Se recurrió a la combinación de un conocido director creativo

español y a la experiencia del director creativo italiano que ha desarrollado campañas para la Conferencia Episcopal Italiana desde hace quince años, con notable éxito. El primero aportaba el conocimiento local y el segundo una indudable sensibilidad hacia los temas religiosos.

El resultado fue un acertado equilibrio entre aspectos pastorales y de labor social. Afirmaciones como “Creer en Dios y tener fe en las personas” o “Por tantos que se entregan por Dios a los demás” se recogen en las campañas reivindicando la labor de la

Iglesia, su importancia y la sólida base en la que se sustenta: la fe de sus miembros. Sin lugar a dudas se ha dado un primer paso sólido para el futuro de la economía de la Iglesia en España, como lo demuestra el incremento del número de declaraciones, cerca de 500.000, a favor de la Iglesia católica. Pero es necesario, para seguir avanzando en la buena dirección, que todos los católicos, y aquellos que se identifican con su labor, contribuyan a su sostenimiento económico de una forma activa.

¿Sabías que...?



1.400.000

es el número de alumnos que la Iglesia católica educa en sus 2.656 centros no universitarios con más de 84.000 profesores, entre los niveles de enseñanza concertada y no concertada.

Fuente y elaboración: OESI/O6

La autofinanciación de la Iglesia es cuestión nuestra

✪ **Felícísimo Valbuena de la Fuente**, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid



Sabemos situar cualquier animal o cosa en el mundo real cuando sabemos su longitud, su anchura y su altura. Si nos falta alguno de esos elementos, no podremos presentarlo de una forma exacta. Para conocer cómo funciona una sociedad, hemos de tener en cuenta también tres aspectos: a) cómo se relacionan las personas con los demás; b) qué hacen esas personas con las cosas y c) cuál es su relación con la divinidad.

La relación de los católicos con Dios

Empezaremos por la última de las relaciones que hemos enumerado. Es la principal, pero no la que va a ocupar más espacio en este artículo. Tiene la misión de anunciar el Evangelio y hacer presente la memoria de Jesucristo y la Buena Noticia en nuestro mundo. De esta manera, cui-

da las relaciones de los fieles con Dios. En todas las sociedades del mundo, las personas ofrecen culto a Dios o a varios dioses. Alguien puede decir que ha habido, hay y habrá sociedades ateas. Los ejemplos más próximos en la Historia, en Europa, han sido el régimen nacionalsocialista y los regímenes comunistas. Sin embargo, si vemos dos documentales *-El triunfo de la voluntad*, un documental muy célebre sobre el Congreso nazi de 1934 en Nüremberg, y *Stalin, el dios rojo*- nos damos cuenta inmediatamente de que lo que Hitler y Stalin hicieron fue secularizar el dogma de la Santísima Trinidad y convertirse ellos mismos en dioses a los que sus pueblos rendían culto. Si al-

gunos o muchos católicos reducen su religión al culto, no conocen a fondo su religión. Aunque ellos no lo quieran reconocer, pueden acabar en la idolatría, que tiene muy poco de católica.

La relación de los católicos con las cosas

«Obras son amores, y no buenas razones». O «La mejor prueba de que una persona quiere a otra es comprobar si recorre la distancia entre su corazón y lo más próximo a su corazón: la cartera». ¿Qué quieren decir esas expresiones populares? Sencillamente, que el culto, la predicación, las iglesias como edificios... no están en el aire, como si fueran pura espiritualidad. No son realidades perfectas, acabadas, sino infectas, es decir, sin ter-

minar. Solo hace falta recordar cómo no podemos separar la longitud de la anchura y de la altura para darnos cuenta de que, prácticamente en todas las religiones, los fieles contribuyen a sostener económicamente a sus sacerdotes y a construir y mantener los edificios y las obras de ayuda a los desfavorecidos. Y aquí hay diferencias entre unas y otras, como los continentes se distinguen unos de otros. No todas, pero sí algunas iglesias tienen muy presente esta unión de las relaciones con Dios y las relaciones con las cosas. En concreto, algunas iglesias protestantes consideran que la colaboración económica con la Iglesia constituye uno de los principales indicadores de pertenencia religiosa. Para ellos, llega a tener tanta importancia como para los católicos la práctica dominical. Por supuesto, no todas las iglesias protestantes. Solo hay que recordar que en la República Democrática Alemana, cuyo régimen era comunista, la Iglesia Luterana recibía un 1% del presupuesto nacional para sostenerse económicamente. En cuanto a España, asistimos a un cambio importante. Hasta hace aproximadamente veinte años, está-

bamos acostumbrados a considerar que el Estado o la Administración Pública debían encargarse de mantener los gastos de mantenimiento de la Iglesia católica. Después, los acuerdos de la Iglesia con el Gobierno permitieron que lo que antes era «alta política» se transformase en una «cuestión de conciencia», puesto que dejaba libertad para que quienes hacían Declaración de la Renta pusiesen una X si querían contribuir al sostenimiento de la Iglesia.

La Iglesia católica no quiere la «mentalidad de la subvención»

Sin embargo, durante estos últimos veinte años, ha ido extendiéndose, sobre todo en Europa, y más concretamente en España, «la mentalidad de la subvención». Muchos millones de personas piensan que muchísimas actividades deben estar subvencionadas. Ortega y Gasset definía al hombre/masa como aquel que se cree con derecho a todo y sin obligaciones. Pues bien, la Iglesia católica española prefiere una vía distinta. No quiere depender de lo que en Alemania se llama el «impuesto

religioso». El Estado alemán solo exime de tributación al ciudadano que, ante el juez, «reniegue» de la confesión a la que se supone adscrito. Estamos en los tiempos de Estados laicos y sociedades plurales y la Iglesia española quiere que el mantenimiento de sus sacerdotes, de sus catequistas, de sus parroquias, de su patrimonio artístico dependa fundamentalmente de los propios creyentes. Lo cual plantea la muy importante, y también decisiva cuestión, de que la misa diaria y/o dominical es una señal necesaria, pero no suficiente, de que pertenecemos a la Iglesia. La Parroquia y la Iglesia y sus dependencias no son del Obispo ni de los curas, son un patrimonio de todos los creyentes. Solo en la medida que sintamos ese patrimonio como nuestro y lleguemos a sentirnos afectados, comprenderemos el sentido de nuestra contribución económica. Todo esfuerzo será poco para evitar el defecto fundamental de muchos ricos españoles y que voy a expresar con palabras que todos entendemos: no andan sobrados de generosidad. Parece mentira que muchos, siendo tan ricos, se parezcan tanto al hombre-masa de Ortega. También ellos flotan muy placenteramente en las nubes de la subvención. ¡Cuántos estable-

La Iglesia no se agota en distribuir asistencia social.

cimientos turísticos gozan de una buena, de una extraordinaria salud económica, gracias a que el patrimonio artístico de la Iglesia constituye un atractivo muy importante para el mundo de los negocios! Recordemos cuánto revitalizaban las ciudades de Castilla-León aquellas exposiciones sobre Las Edades del Hombre. Lo mismo podemos decir de los Años Jacobeos, que tanto han favorecido el turismo en el Camino de Santiago. Sin embargo, ¿han oído ustedes hablar de una acción conjunta de esos hoteles, restaurantes, bares y agencias de viajes para ayudar a sostener el patrimonio de la Iglesia de sus ciudades? Y como si se tratara de un chiste sin gracia, más que de una paradoja, puede ser un comportamiento muy común el que los más beneficiados no pongan la X en su Declaración de la Renta.

La relación de los católicos con los demás

Formar a un sacerdote estudioso, dedicado, y enseñarle a que predique bien, o muy bien, cuesta dinero. Sostener en residencias dignas a los curas jubilados, también. Lo mismo podemos decir de los religiosos y religiosas. Muchos de ellos se dedican a la

enseñanza, y no presentan problemas especiales de financiación. Ahora bien, también un gran número de ellos gestionan, con seglares, programas para ayudar a los que están en el paro, enfermos o que pasan hambre. Traspasan nuestras fronteras. Y mientras algunas ONG han tenido episodios de escándalos, «Cáritas» y «Manos Unidas», entre otras, son una garantía de una excelente gestión de todos los fondos que reciben.

Al igual que antes advertía contra el riesgo de reducir la religión a culto, no está demás indicar que tampoco podemos reducir la religión a beneficencia, porque es situarnos al borde mismo del ateísmo. La Iglesia no se agota en distribuir asistencia social: «Id y anunciad el evangelio. Estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo». La tarea de evangelizar y anunciar el mensaje de Jesucristo también tiene un coste que vamos a sentir como propio.



El sostenimiento económico de la Iglesia depende de los católicos. Colabore con una suscripción periódica enviando este boletín a su diócesis o parroquia.

Domiciliación bancaria a favor de la Iglesia católica

Apellidos		Nombre	
NIF	Domicilio	Número	Esc./Piso
CP	Población	Provincia	Teléfono
D	CÓDIGO CUENTA (20 dígitos)		
	ENTIDAD	OFICINA	DC
			Nº CUENTA
Se suscribe a favor de financiación de la Iglesia católica con		euros al	<input type="checkbox"/> Mes <input type="checkbox"/> Trimestre <input type="checkbox"/> Semestre <input type="checkbox"/> Año
¿Desea recibir un certificado para desgravar del IRPF?		<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No	Fecha <input type="text"/> Firma <input type="text"/>

Sus datos personales están protegidos por la ley y solo se tratarán informáticamente a efectos de gestionar su donativo.

seglares de la Iglesia

Mercedes Orbe Sivatte, Dra. en Historia



✎ **José Ignacio Rivarés,**
redactor de **ECCLESIA**

¿Cuál es exactamente su labor en el Arzobispado de Pamplona?

Trabajo en la delegación de Arte, tratando de poner al servicio de la Iglesia diocesana mis conocimientos en la materia. Parroquias y conventos se dirigen a nosotros por temas de restauración de bienes muebles, porque tienen necesidad de adquirir objetos para el culto que pueden estar disponibles en otras iglesias, con las que les ponemos en contacto, o porque quieren abrir su templo a visitas y necesitan una síntesis artística de lo más representativo que hay en él. Lógicamente, mantenemos también relación con las instituciones civiles (gobierno foral y ayuntamiento, sobre todo), que solicitan frecuentemente documen-

tación para poder intervenir en los bienes eclesiásticos.

Tiene que ser reconfortante trabajar con el rico patrimonio de la Iglesia, pero también un poco frustrante, a la vista de las numerosas obras de arte que requieren de restauraciones y cuidados, y lo limitado de los presupuestos. ¿Me equivoco?

Doy gracias al Señor muchas veces por este trabajo, que me permite conocer desde dentro el interés de los párrocos por conservar y mejorar el patrimonio de sus iglesias y ermitas. Las obras de conservación y arreglo en las iglesias históricas siguen, ciertamente, pero el patrimonio de la fe viva, activa, del pueblo se ha reducido al mínimo, por lo que resulta muy complicado, y casi heroico, reunir las cantidades necesarias para el arreglo del patri-

monio material que administra la Iglesia.

Es usted también catequista. No parecen que los tiempos que corren sean los mejores para dar a conocer la Buena Noticia de Jesucristo. ¿Cómo es su experiencia en este campo?

Si el arte me incorpora a la historia viva de la Iglesia, la catequesis me permite actualizar la fe en Cristo y transmitir a los jóvenes que se acercan a la parroquia las razones que hay para creer. Esos

tequesis de Confirmación al que preparé, que me envió un hermoso ramo de flores a casa.

¿Cómo se está viviendo en su parroquia y en su ciudad la crisis económica?

Con gran preocupación y tristeza, ya que el número de personas que acuden a solicitar ayuda ha aumentado, y nos encontramos con cuadros y situaciones verdaderamente dramáticos. Pero la solución total, que sería encontrarles un trabajo, no es

comer caliente a los comedores sociales. ¿La pobreza tiene ahora nuevos rostros?

Sin duda. El banco de alimentos, que aquí funciona muy bien a través de las Cáritas parroquiales, ha multiplicado su demanda. La miseria deja entrever la misma falta de cariño y de esperanza en todos los sitios.

No tardará en comenzar la nueva campaña de la Declaración de la Renta. ¿Qué les diría usted a aquellas personas que, bien por dejadez, bien por otras razones, siguen sin marcar la "X" en la casilla destinada a la Iglesia?

Que es el momento de hacer efectiva nuestra ayuda material a la institución más longeva de nuestra cultura, institución que, además de socializar en el sentido más completo a gran parte de los jóvenes, es la responsable de la mayoría de los centros asistenciales, sin olvidar que el 80% del patrimonio histórico-artístico, gran parte en uso, lo administra ella y vela por su conservación con responsabilidad y esfuerzo.

Mercedes Orbe Sivatte (Barcelona, 1954) lo tiene claro. "Hay que apoyar económicamente a la Iglesia, la institución más longeva de nuestra cultura". Aunque catalana de nacimiento, esta doctora en Historia y graduada en Ciencias de la Religión lleva toda la vida en Pamplona, en cuyo Arzobispado trabaja desde 1988 en la delegación de Arte. Allí ha participado en la elaboración del Catálogo Monumental de Navarra, que recoge en nueve tomos todo el arte religioso de la Comunidad Foral. Es el suyo un nuevo testimonio de la participación de los seglares en la Iglesia.

chavales tienen ahora la ocasión de oír la voz de la Iglesia. Ya se encargará el Señor de que florezca la semilla cuando sea. Es una labor muy gratificante. Todavía me emociono al recordar el detalle del primer grupo de ca-

posible, con lo cual los cuidados que se pueden hacer son únicamente "paliativos".

Cáritas asegura que ha aumentado considerablemente el número de personas que acuden a

Con sólo mover un dedo, estarás ayudando a tantos que necesitan tanto. Entra en www.portantos.es

Entra e infórmate de lo que hoy tu Iglesia está haciendo por tantos.

